

RECIBIDO EL 22 DE JUNIO DE 2021 - ACEPTADO EL 21 DE SEPTIEMBRE DE 2021

# LOS BARÍ Y LOS UWA EN LA PRENSA. UNA APUESTA PARA LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL

## THE BARÍ AND THE UWA IN THE PRESS. A BET FOR INTERCULTURAL EDUCATION

Gladys Adriana Espinel Rubio<sup>1</sup>

### RESUMEN

Este artículo identifica las representaciones que sobre las etnias Bari y Uwa construyó la prensa regional, para el caso La Opinión (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia) entre 1992 y 2018. El periodo seleccionado obedece a los primeros 25 años de la Constitución Política promulgada en 1991 tras un proceso político que exigió el establecimiento de un estado laico y social de derecho. A través de la revisión documental de 78 ejemplares del diario en su versión impresa, siendo esta una muestra intencional conformada por los periódicos de los días 11, 12 y 13 de octubre de cada año (víspera, día y posterior a la conmemoración del descubrimiento de América o Día de la Raza), se aplicó un proceso de codificación y categorización, que evidenció la infantilización de los Bari, mostrándolos a través de caricaturas e ilustraciones en la separata infantil. Además, invisibilizó a los Uwa,

solo aparecen mencionados dos veces. El diario representa a los indígenas Bari y Uwa como guerreros, asociado a la resistencia frente a la conquista y colonización durante los siglos XVII y XVIII, y como patrimonio, pues valora su existencia, sus prácticas ancestrales que permiten el cuidado del territorio, pero en general, se registra una infrarrepresentación de estas comunidades en el medio de comunicación. Esta situación se reconoce como una oportunidad para realizar una apuesta educativa intercultural en el Departamento y el reconocimiento de la pluriethnicidad desde la escuela.

**Palabras clave:** Población indígena; amerindios; representaciones; prensa local; periodismo; medios de comunicación.

### SUMMARY

This article identifies the representations that the regional press built on the Bari and Uwa ethnic groups, in the case of La Opinion (Cúcuta, Norte de Santander, Colombia) between 1992 and 2018. The selected period follows the first 25

<sup>1</sup> Comunicadora Social, Magister en Estudios sobre Problemas Políticos Latinoamericanos. Facultad de Educación, Artes y Humanidades, E-mail: [gladysespinel@ufps.edu.co](mailto:gladysespinel@ufps.edu.co). Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8796-9257>

years of the promulgated Political Constitution in 1991 after a political process that demanded the establishment of a secular and social state of law. Through the documentary review of 78 copies of the newspaper in its printed version, this being an intentional sample made up of the newspapers of October 11, 12 and 13 of each year (eve, day and after the commemoration of the discovery of America or Columbus Day), a coding and categorization process was applied, which evidenced the infantilization of the Bari, showing them through cartoons and illustrations in the children's reprint. In addition, it made the Uwa invisible, since during the period studied they are mentioned only twice. The newspaper represents the Barí and Uwa indigenous people as warriors, associated with the resistance against conquest and colonization during the 17th and 18th centuries, and as heritage, since it values their existence, their ancestral practices that allow the care of the territory, but in general, there is an under-representation of these communities in the media. This situation is recognized as an opportunity to propose an intercultural educational commitment in the Department and the recognition of multi-ethnicity from the school.

**Keywords:** Indigenous population; Amerindians; representations; local press; journalism; media.

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación identificó las representaciones mediáticas de las etnias Bari y Uwa<sup>2</sup> en la prensa escrita regional en Norte de Santander, Colombia, entre 1992 y el 2018. El periodo de tiempo fue seleccionado teniendo como referente la proclamación de la Constitución Política en 1991 que reconoció al Estado como pluriétnico y multicultural, de modo que se pudieran evidenciar variaciones en las representaciones que el diario La Opinión en su versión impresa

<sup>2</sup> En el artículo se escribirá la palabra Uwa, desechando el uso del apóstrofe en la palabra U'wa como una forma de exotización, en concordancia con Serjé, 2003.

ofreció de las comunidades indígenas durante 25 años.

La hipótesis inicial era que los Bari y los Uwa eran representados como pobres, parte del folklor o generadores de violencia, entre otras formas, desde la cosificación, como hallaron Arteaga y González (2003) y Espinel (2014) en sus trabajos sobre los indígenas del Cauca, Colombia. Sin embargo, tras la revisión la prensa se identificaron apenas 22 piezas periodísticas relacionadas directamente con estas etnias, presentadas en géneros periodísticos como el informe especial, la noticia y la caricatura.

Los procesos de organizacional política no han sido fuertes, si se los compara con los Nasa del Cauca y su movimiento, que promueven la recuperación de tierras en manos de empresas privadas o terratenientes; con excepción de la decisión de los Uwa de ofrecer un suicidio masivo, como lo hicieron en la Colonia-si una petrolera iniciaba exploración en su territorio a mediados de la década de los 90. Esto no quiere decir, que sus territorios y sus comunidades hayan vivido sin las implicaciones del conflicto armado colombiano o sin el avance de la colonización y la apertura de nuevas fronteras agrícolas como consecuencia del narcotráfico, las explotaciones petroleras y la siembra de monocultivos, para el caso, la palma, (Chavarro & Otálora, 2020; Otálora, 2019) lo que permite deducir, que no son tenidos como actores sociales preponderantes, por lo tanto, no son fuentes y se excluyen sus temas de la agenda informativa.

Esta es una investigación cualitativa con diseño descriptivo y exploratorio. Se organizó en tres fases: primero, la heurística que es la localización y recopilación de las fuentes documentales; segundo la crítica de esas fuentes diferenciando dos formas de crítica, externa e interna; y en último lugar, la producción descriptiva de lo encontrado categorización de la información a partir de los códigos in vivo y constructos

sociológicos que surgieron para determinar las representaciones.

La muestra intencional se buscó entre los días 11, 12 y 13 de octubre siendo la víspera, día y postrero de la conmemoración en Colombia el Descubrimiento de América o el Día de la Raza. Lo que evidencia un promedio de inferior a una nota por año, transitando de la invisibilización a la infantilización de las comunidades indígenas.

Dada la infrarrepresentación de las etnias en el medio de comunicación local, evidencia la necesidad de realizar una apuesta educativa intercultural en el Departamento para el reconocimiento de la pluriétnicidad y la inclusión desde la escuela. Se asume acá la interculturalidad como “la apertura frente a las diferencias étnicas<sup>3</sup>, culturales y lingüísticas; a la aceptación positiva de la diversidad; al respeto mutuo; a la búsqueda de consenso y, paralelamente, al reconocimiento y aceptación del disenso y, actualmente, a la construcción de nuevos modos de relación social y de más democracia”, (López-Hurtado Quiroz, 2007, p. 21-22).

## MARCO REFERENCIAL

Las investigaciones sobre lo indígena en los medios de comunicación, se dividen en dos líneas: la primera, es encarnada por los trabajos que abordan los contenidos, discursos, narrativas y representaciones que sobre las comunidades y/o movimientos indígenas construyen los medios masivos de comunicación; y la segunda, aborda la producción de contenidos de dichas comunidades y movimientos en sus propios medios de comunicación.

<sup>3</sup> Se asume entonces como indígena al descendiente de las culturas que habitaron los territorios conquistados y colonizados en América, y que conservan su forma de vida propia y se autoidentifican como pueblos indígenas. La Corte Constitucional colombiana definió comunidad indígena como “el conjunto de familias de ascendencia amerindia que comparten sentimientos de identificación con su pasado aborigen y mantienen rasgos y valores propios de cultura tradicional, formas de gobierno y control social internos que las diferencian de otras comunidades rurales” (Decreto 2001, 1988, art. 2).

Sobre la presencia de lo indígena en los medios sociodigitales Díaz (2021) analizó la producción científica reunida en la base de datos Scopus sobre la influencia de lo indígena en y a través de los medios. Tras revisar de 70 documentos y 52 artículos, halló que los investigadores están interesados por la nueva ecología mediática desde el 2013 a la fecha, y que Australia cuenta con la mayor producción en ese tópic. Concluyó que el tema ha evolucionado positivamente, dándose mayor visibilidad, siendo evidente un avance del paternalismo hacía el empoderamiento.

En el caso Latinoamericano, Pereyra et al. (2021) interrelacionaron las perspectivas teóricas y metodológicas de la Comunicación y la Antropología para analizar el tratamiento mediático de la situación de los pueblos indígenas en Argentina. Con base en la teoría de la Agenda Setting y el análisis de contenido de los artículos de los portales informativos online del país, agosto de 2018 a junio de 2019, hallaron, además, de una baja cobertura informativa sobre la temática; la construcción y reproducción de sentidos y representaciones que refuerzan estereotipos y prejuicios; y la imposibilidad de éstos de ser actores y fuentes de la información.

Bernal (2018) sobre la construcción del imaginario del cholo en la música, la literatura y los medios de Perú, determinó que, en la construcción del otro, el indígena es modernizado para poder insertarlo en el imaginario limeño urbano. Desde la multiculturalidad contemporánea el cholo y la chola se vuelven productos que se acomodan a las exigencias del sistema productivo, condicionando mediante esta estrategia su autoestima y éxito social.

Magallanes y Ramos (2016) en Miradas Propias: pueblos indígenas, comunicación y medios en la sociedad global, mostraron un amplio espectro de investigaciones sobre la relación

comunicacional que se desarrolla en el campo de los medios indígenas.

Los estudios sobre formas de representación de las comunidades indígenas en los medios de comunicación y su relación con un periodismo llamado a la construcción de la democracia fueron desarrollados en Colombia por Arteaga y González (2003) y Espinel (2014). Para los primeros, las comunidades indígenas en el país se han enfrentado diferentes formas de violencia, desde la creencia equivocada de la superioridad racial, pasando por la codicia que despiertan los territorios que ocupan, los proyectos políticos y armados excluyentes, el autoritarismo y los modelos económicos homogenizantes.

### **FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA: EL ESTUDIO DE LAS REPRESENTACIONES**

El estudio de las representaciones tiene sus principales exponentes en los trabajos paradigmáticos de Abric (1976), Jodelet (1986), Banchs (1986) quienes retomaron los conceptos de Moscovici (1961) desarrollando cuerpos teóricos para la psicología social, alrededor del concepto de representación social, (acuñado desde la sociología de Durkheim). Aparecen también los trabajos teóricos de Chatier (2002) y Hall (1997).

Urbina y Ovalles (2018) sugieren que los investigadores latinoamericanos han adelantado sus propias apuestas, lo que supone la configuración de una identidad local en la utilización de la teoría, hallándose dos expresiones de dichos estudios en el subcontinente, los que se preocupan por develar nuestras representaciones y la creatividad metodológica, como un elemento de aproximación e intervención en las comunidades.

Banchs (1986) tras poner en discusión los conceptos de Jodelet (1986) y Moscovici (1961) compone un concepto de representaciones sociales, definiéndolas como una forma de

conocimiento de sentido común propio de las sociedades modernas “bombardeadas constantemente de información por los medios de comunicación de masas” (p. 39). Éstas, siguen una lógica diferente a la lógica científica, pero no inferior, y encuentran su expresión en el lenguaje cotidiano de cada grupo social; sus contenidos expresan valores, actitudes, creencias y opiniones que son regulados por las normas de cada comunidad.

Sin embargo, Cebrelli y Rodríguez (2013) critican las investigaciones que asimilan las representaciones mediáticas (RM) a las representaciones sociales (RS), porque las primeras pierden su especificidad al desestimar la manera como los medios de comunicación construyen a sus públicos y audiencias; además, las RS dejan por fuera la complejidad de los procesos semióticos que, en el caso de los medios, se multiplican. Por lo tanto, resaltan la especificidad de las RM, sobre todo en su articulación con los regímenes de visibilidad hegemónica y las políticas de (in)visibilidad.

Definen entonces las RM como “como operadores de visibilidad y traducibilidad, y responsables junto con otros sistemas simbólicos de trazar mapas, organizar y engarzar el ordenamiento social histórico en la dimensión de la cultura” (Cebrelli & Rodríguez, 2013, p. 91). De todas formas, las RS son recursos para y resultantes de la comunicación.

Este concepto de RM se constituye en una categoría fundamental en esta investigación, puesto que es evidente tras analizar los resultados, los regímenes de invisibilidad en el que se encuentran ambas etnias. Se puede decir, que la infrarrepresentación de las mismas supera, a otros sectores grupos subalternos, incluso, a otras comunidades indígenas del país y del subcontinente.

## EL CONTEXTO DEL ESTUDIO

### SITUACIÓN ACTUAL DE LOS BARÍ Y LOS UWA

Tras hacer una revisión de la bibliografía existente, se identificó que hay mayor información sobre los Bari también denominado coloquialmente como Motilones, por el nombre dado por los conquistadores y colonizadores desde el siglo XVII a las comunidades indígenas que les ofrecían resistencia en la provincia de Maracaibo (Colombia y Venezuela actualmente). Esto permitió presentar un panorama amplio sobre esta comunidad, fundamentalmente porque el territorio que habitan, el Catatumbo (región adscrita política y administrativamente al departamento Norte de Santander, en el nororiente de Colombia y la frontera con Venezuela) es el escenario de disputa de grupos armados ilegales tanto de derecha como de izquierda (Cruz, 2017; Gutiérrez, 2016, Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito -ONUDD, 2015).

Para el caso de los Uwa la información es más escasa y particularmente está relacionada con investigaciones que surgieron en la década de los 90 tras la batalla del pueblo indígena por impedir la explotación petrolera en su territorio ubicado en los departamentos de Boyacá, Norte de Santander y Arauca; también, nutren esta presentación documentos oficiales producidos por diferentes entidades del Estado colombiano.

Ambas comunidades habitan zonas de aptas o cercanas a la explotación petrolera, son además pasos áreas fronterizas entre Colombia y Venezuela, con múltiples pasos ilegales Fundación Paz y Reconciliación (Pares, 2020).

En la década de los 70 incursionaron en el Catatumbo las guerrillas del Ejército de Liberación Nacional (ELN) inicialmente, con los frentes Carlos Armando Cagua Guerrero y Camilo Torres (Defensoría del Pueblo, 2006) del

Ejército Popular de Liberación, posteriormente. Los dos motivos principales que incitaron a la participación de las guerrillas en las zonas se definen primero en el deseo de la apropiación de territorios con carácter fronterizo y segundo, para el aprovechamiento de las grandes extensiones de territorios aptas para los cultivos ilícitos, especialmente de coca. Vale la pena aclarar, que los Bari la siembra, consumo o *mambeado* de la hoja de coca no hace parte de su tradición ancestral como sí sucede con los Nasas, del Cauca o los Arhuacos, de la Sierra Nevada.

Esto generó una verdadera ola de guerra en el territorio, pues además de la colonización petrolera y campesina, aparecieron grupos al margen de la ley que iniciaron una fuerte lucha entre ellos mismos por el control territorial. Sin más qué hacer ante una guerra generada por otros actores, pero de los cuales eran (y son) víctimas, los indígenas Bari se desplazan hacia el Catatumbo venezolano para tratar de mantener armonía y la existencia de su comunidad.

Hasta la década de los noventa las posesiones de los campesinos no habían ocupado los Resguardos Catalaura y Motilón Bari, los territorios ancestrales sagrados para la comunidad ni los lugares de caza y pesca ubicados en El Carmen, El Tarra y Tibú; pero un estudio realizado en el 2004 por la misma comunidad y por la Unidad del Parque Nacional Natural Catatumbo-Bari del Ministerio de Vivienda y Desarrollo Territorial, arrojó que en ese lapso, los campesinos se apropiaron de territorios comprendidos entre los municipios anteriormente mencionado (Páez et al., 2010).

Por su parte, los Uwa representan el 0,5% de la población indígena de Colombia (DANE, 2005). De acuerdo con la información proporcionada por la Dirección de Asuntos Indígenas, ROM y Minorías del Ministerio del Interior (2012) están organizados en 17 de estas comunidades, las cuales conforman el Resguardo Unido Uwa.

El pueblo Uwa, según Restrepo (2007) entre todas las comunidades indígenas que habitan el territorio colombiano ha tenido una historia particular y violenta de contacto con los conquistadores. Entre 1635 y 1650, los indios tunevas, como se les llamaba, desarrollaron un movimiento de resistencia en la región de Servitá, actual departamento de Santander, y terminaron huyendo de la encomienda hacia las montañas de la Serranía de los Infieles, al grito de ‘no tenemos ni dios ni rey, y nos han de conquistar de nuevo’. Por casi 200 años, los Uwa se refugiaron en la serranía de Chita y Cocuy de la cordillera Oriental, en territorios agrestes que los protegían de la dominación y el exterminio.

Ya en la época republicana, su resistencia los llevó a cometer un suicidio colectivo, en el lugar conocido como la Peña de la Gloria, municipio de Cocuy, Boyacá. Este hecho que marcó su historia, cuando los U’was han sentido que se ha ido perdiendo su último refugio sobre la tierra, su estrategia ha sido renunciar a vivir, siguiendo de esta manera la suerte de la Madre Tierra... y así renuncian también a ver su agonía (Restrepo, 2007, p.165).

Este pueblo indígena no sólo tuvo que enfrentar el despojo de sus tierras en la época de la colonización; en la historia reciente, tal como lo afirma el Ministerio de Cultura (2010), también continúa enfrentándolo por parte de actores ilegales armados y las transnacionales que explotan hidrocarburos. Su territorio ancestral, que abarcaba zonas de los departamentos ya mencionados, e incluso se extendía hasta Venezuela, medía cerca de 1'400.000 hectáreas; de las cuales para el año 2007 sólo poseían 200.000, es decir, el 14%. De ahí que los Uwas también se caractericen “por la histórica lucha que han mantenido frente a las transnacionales explotadoras de hidrocarburos en sus tierras ancestrales” (MinCultura, 2010, p. 1).

El pueblo Uwa se opone rotundamente a la explotación de petróleo en su territorio, por considerarlo un lugar sagrado. Serjé (2003) en su trabajo sobre territorios en disputa, por la oposición de los Uwa a la explotación de petrolera, señala que el hecho que captó la atención de los medios de comunicación en el primer trimestre de 1995, cuando en su Manifiesto Público afirmaron “preferimos una muerte digna, propia del orgullo de nuestros antepasados que retaron el dominio de los conquistadores y misioneros”, refiriéndose a la historia suicido colectivo ocurrido durante la colonia cuando los Uwas metieron sus hijos en ollas de barro y dirigiéndose a un abismo los lanzaron y se lanzaron los adultos, antes de ser encomendados.

## METODOLOGÍA

El enfoque de la investigación cualitativo y su diseño es descriptivo-exploratorio, (Arias, 2012; Hernández-Sampieri & Torres, 2018). El proceso metodológico fue el siguiente:

1. Para identificar las características etnohistóricas y actuales de las etnias Barí y Uwa y comprender sus dimensiones político- económicas, sociales y culturales en el territorio, se recurrió a una revisión documental por diversas fuentes de tipo histórico, antropológico e institucionales que dieron cuenta de estas comunidades.
2. Posteriormente, se procedió a revisar el corpus documental en la fuente primaria constituido por los ejemplares del diario La Opinión entre 1991 y el 2018, específicamente los días 11, 12 y 13 de octubre que corresponden a la víspera, el día en sí y a la fecha siguiente de la Conmemoración del Día de la Raza o del Descubrimiento de América, en Colombia.

3. Las informaciones periodísticas recogidas se organizaron por categorías y subcategorías a través de un proceso de codificación abierta con código in vivo y constructos sociológicos, lo que permitió identificar representaciones mediáticas de los indígenas Barí y Uwas en los 78 ejemplares revisados.

**Tabla 1.** Notas publicadas en La Opinión, versión impresa, sobre Barí y Uwas 1991-2018

Nº	Fecha	Título	Género periodístico
01	11/10/92	Motilonos: "blanco no respetar"	Artículo de opinión
02	12/10/92	Fuimos conquistados, reprimidos y destruidos	Informe especial
03	12/10/92	En busca de nuestra identidad. Los Motilonos	Informe especial
04	13/10/92	¡Los caníbales eran los españoles!	Artículo de opinión
05	13/10/92	Día de la raza	Noticia
06	11/10/95	Ilustración en separata infantil	Ilustración
07	12/10/95	La raza y el árbol hoy en el primer lugar en Cúcuta	Noticia
08	12/10/95	Día de árbol- Corponor	Caricaturas
09	11/10/97	Qué viva nuestra raza	Fotonoticia
10	11/10/97	Ilustración en separata infantil	Ilustración
11	11/10/98	¿Cómo andan nuestros indígenas?	Informe especial
12	12/10/98	Caricatura	Caricatura
13	12/10/99	De Colón pa acá	Fotonoticia (pase a pág. Interna)
14	12/10/99	Encuentro de dos culturas	Informe especial
15	12/10/2002	Caricatura	Caricatura
16	13/10/2006	El poder motilón	Fotonoticia
17	13/10/2006	Presencia y participación de etnias indígenas	Editorial
18	13/10/2006	Comunidad Motilón Barí, marcha por su territorio	Noticia
19	11/10/2008	Ilustración separata infantil	Ilustración
20	13/10/2008	Marcha de guayucos y flechas	Noticia
21	12/10/2012	Callaos y adoctrinaos	Caricatura
22	13/10/2015	Encuentro binacional Bari	Fotonoticia

Fuente: Elaboración propia

## ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

### LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Tras hacer una revisión de las notas publicadas en los 25 años estudiados, se estableció que el género periodístico que predominó fue la noticia y fotonoticia con siete registros; le siguen la caricatura y el informe especial con cuatro registros cada uno; y el artículo de opinión con 3. Durante los años 1993, 1994, 1996, 2000, 2001 al 2005, 2007, 2009 al 2011, 2013, 2014, 2016 al 2018, no se identificó en las fechas seleccionadas ningún registro sobre las etnias Bari y Uwa, ni referencia alguna a la pluriétnicidad en la región.

La ilustración fue un recurso usado con frecuencia para representar a los indígenas, particularmente en la separata infantil o la separata especial publicada en 1992 cuando se conmemoraron los 500 años del “Descubrimiento de América”.

Una vez realizado este análisis, se procedió a realizar una codificación abierta para obtener los códigos in vivo y los constructos sociológicos de donde emergieron las categorías que permitieron determinar las representaciones que ofrece el diario de las comunidades indígenas: guerreros y patrimonio. Vale la pena aclarar que estas representaciones están directamente vinculadas con los Bari, pues los Uwa apenas aparecen mencionados en dos publicaciones.

### REPRESENTACIÓN COMO GUERREROS

Para explicar esta representación que hace la prensa de los Bari, es preciso aclarar qué significa para esta comunidad ser guerrero. Los caciques mayores son los ancianos que ejercen la Autoridad (Consejo de Caciques y Autoridades Tradicionales) en la comunidad, también son los encargados de transmitir los conocimientos y saberes ancestrales a los caciques menores y a los guerreros. Los guerreros Barí son los jóvenes que poseen habilidades ya sea para la caza,

pesca, canto y lucha libre, estos son elegidos por cada comunidad para la participación en un evento deportivo anual en el que compiten por demostrar quién tiene más habilidades en cada área. Por tanto, el significado de la palabra ha adquirido doble connotación la segunda asociada a lo bélico y a la guerra.

Durante la conquista y la colonia sí reaccionaron a la invasión de su territorio, como lo expone Montoya (2020) en su trabajo sobre la provincia de Maracaibo (hoy Colombia y Venezuela) y la oposición de los Motilones nombre que denominaba a varios grupos indígenas y que se acuñó para los Barí, a la dominación colonial. Esto provocó que en los siglos XVII y XVIII su territorio fuera transitado libremente por los funcionarios oficiales, ni por los misioneros capuchinos; estos últimos, desde 1721 dieron como caso perdido la evangelización debido a su violencia.

Sin embargo, durante el siglo XX han sufrido los embates de las petroleras, del conflicto armado y de los colonizadores, sin posibilidad de enfrentar en igualdad de condiciones, a pesar de que en la en nota se cita textualmente la expresión de un indígena:

...Si matan a indio, nosotros mataremos los blancos. Estamos prevenidos contra lo de afuera, lo nuevo, lo extraño. (La Opinión 11 de octubre de 1992)

Así entonces, cuando en La Opinión (11 de octubre de 1992) se utilizaban como fuentes a miembros de la comunidad Bari y estos hacían alusión a ser guerreros, es probable que se haya asumido como combatientes, por ejemplo, en la nota titulada “Motilones: blanco no respetar” se expresan las siguientes cualidades:

...pueblo aguerrido, pueblo amante de su libertad, pueblo rebelde y belicoso, pueblo defensor de su territorio. (La Opinión 11 de octubre de 1992)

### REPRESENTACIÓN COMO PATRIMONIO

Un elemento diferenciador entre las representaciones de los Barí en la prensa

local, frente a otras comunidades indígenas, es que éstos son mostrados como patrimonio: seres que están en el pasado y que deben ser conservados allá en su territorio. Por su parte, Espinel (2014) en su estudio sobre las representaciones del movimiento indígena del Cauca en la prensa, evidenció que los Misak o guambianos son mostrados reiteradamente con sus atuendos tradicionales, sombrero, poncho y anaco, como vestigios de un pasado colonial que perviven en el siglo XX, por lo que la folklorización y cosificación son las formas de representación más comunes.

Pero en el caso de los Barí mostrarlos a través de los atuendos tradicionales en publicaciones del siglo XXI en fotografías a color y en primera página, después de estar invisibilizados permite corroborar la intención del diario de

representarlos con patrimonio. Así en la nota titulada “Fuimos conquistados, reprimidos y destruidos” (La Opinión, 12 de octubre de 1992) citando fuentes indígenas exponen:

No hemos perdido ni perderemos nuestra tradición aborígen... Mestizos pretendieron borrarlos de la faz de la tierra... Tenemos capacidad como cualquier otro colombiano.

Por otra parte, en la nota titulada “¡Los caníbales eran los españoles!” (La Opinión, 12 de octubre de 1992) se recuerda que la conquista fue violenta, salvaje y devastadora contra la comunidad indígena y que hubo agresión hacia la cultura y bienes materiales de los nativos, lo que evidencia que hay un reconocimiento a los saberes y las conductas que había previo a la llegada de los conquistadores<sup>4</sup>.



**Gráfica 1.** Patrimonio cultural.

Fuente: La Opinión, 12 de octubre de 2006; 13 de octubre de 2015.

<sup>4</sup> En otra nota publicada en octubre de 1992, pero fuera de los días seleccionados por lo que no se tiene en cuenta en el corpus analizado, aparece una información que da cuenta de la representación como patrimonio. Se titula “Primer salón de dibujo y pintura” (07/10/1992) y referencia la realización de una muestra artística que se realizará motivando a los niños y niñas de la frontera colombo-venezolana para que conozcan la cultura de los Bari, reconociendo, además, que son una etnia binacional.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

### ¿CARICATURAS O INVISIBLES?

Tras registrar que cuatro publicaciones de las 22 hechas durante el periodo estudiado representaban a los indígenas Barí y Uwa a través de caricaturas y en otras tres oportunidades fueron representados a través de ilustraciones, con un total de siete publicaciones en las que la fotografía no fue la primera opción a la hora de visibilizar a los indígenas de estas comunidades<sup>5</sup>, un primer análisis indicaría que el hecho de que los atavíos del Barí sean apenas un guayuco y que las imágenes fotográficas que existen de éstos en su territorio son escasas, el diario optó por ilustrarlos o dibujarlos como caricatura.

Sin embargo, si en realidad estos son tratados como caricaturas (Gráfica 1), imágenes humorísticas que hacen énfasis en los defectos para que recrear la realidad, esta infantilización se acerca a la visión de comienzos del siglo XX que los retrataba con poco discernimiento y una nula capacidad de agencia (Castillo, 2013). Esta

infantilización también es evidente en el uso de ilustraciones que muestran a niños Bari en la separata infantil o en situaciones fuera de su contexto, por ejemplo, usando un lavamanos, que en su territorio no utilizan. Si bien es cierto, los Barí se autoreconocen como guardianes de la naturaleza, sus prácticas de cuidado medioambiental son bastante diferentes a las de un niño occidental moderno, estas analogías hacen tangible lo exótico y lo pretende domesticar (Burke, 2005).

Es preciso aclarar, que no se critica la infantilización porque se considere peyorativo lo relacionado con la niñez, sino porque precisamente, en la sociedad occidental, lo infantil está vinculado con la minoría de edad, la incapacidad de exigir derechos y de asumir deberes y a la necesidad de ser orientado, de estar bajo tutela de alguien. Desde este orden de ideas, representar a los Bari de manera reiterada como niños, los pone también en ese nivel hermanos menores, seres sin alma, que necesitan cuidado especial, siendo esta una traza colonial, pero también, desconociendo su autonomía como pueblo, su historia y capacidad de agencia.



**Gráfica 2.** Ilustraciones y caricaturas de los Bari.

Fuente: La Opinión 11 de octubre de 1997; 12 de octubre de 2012.

<sup>5</sup> Específicamente los Bari, porque como ya se ha dicho, los Uwa son apenas mencionados en dos oportunidades.

En relación con las fotografías, que en el caso de los Barí suelen ser las mismas durante 10 años del periodo analizado: el indígena con guayuco, su arco y flecha o el indígena con una sarta de pecados, que fueron tomadas por el investigador Bruce Orson en los 70 del siglo XX, el estatismo en el uso de la imagen, redujo la representación que tuvieron los lectores de los Barí, quienes fueron mostrados como seres primitivos y que permanecían desnudos (un problema para la sociedad occidental).

Pese a que la Constitución Política (1991) definió en su artículo 7° a Colombia como un país pluriétnico y multicultural, las prácticas periodísticas en el diario La Opinión, con relación al cubrimiento y tratamiento informativo de los temas indígenas, permaneció con cualidades similares durante los 25 años estudiados.

En cuanto a la caricaturización de los Bari, se advierte que esta se constituye en una forma de estereotipación consciente o inconsciente en la que se le atribuyen al *Otro*<sup>6</sup>, de otra cultura, características especiales que lo aproximan al Yo, pero lo distancian de sus verdades prácticas, como ocurre cuando se presenta a un niño Bari ahorrando agua en un lavamanos, elemento que está fuera de su alcance en su territorio.

Dado que el lapso estudiado corresponde a los 25 años posteriores a la promulgación de la Constitución de 1991 en Colombia, y toda América Latina (Nicaragua (1987), Brasil (1988), México (1992), Perú (1993), Bolivia (1994), Venezuela (1998) se abrió al reconocimiento de la pluriétnicidad y la multiculturalidad, el periódico sí publicó información relacionada con los indígenas de otras regiones del país y del mundo, atendiendo a situaciones como marchas o desmovilizaciones de grupos guerrilleros como el Quintín Lame. En conclusión, se evidencia una infrarrepresentación de ambas comunidades indígenas en el medio de referencia.

<sup>6</sup> Se escribe con mayúscula para diferenciarlo de un objeto.

Esta situación abre las posibilidades para una apuesta de educación intercultural en el Departamento en donde se logre el reconocimiento de ambas etnias como parte del pasado y presente del territorio; se valoren sus usos y costumbres, así como sus luchas y apuestas políticas por la supervivencia de su gente en un contexto complejizado por el conflicto armado y la economía extractiva.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric, J. (2001). Las RS: aspectos teóricos. En J. C. Abric (Ed.), *Prácticas sociales y representaciones* (pp. 11-32). Ediciones Coyoacán.
- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica* (6.ª ed.). Episteme.
- Arteaga M., & González J. (2003). *Es posible otra mira. Medios de comunicación e identidades indígenas*. Artes Gráficas del Valle.
- Banchs, M. A. (1986). Concepto de "representaciones sociales" Análisis comparativo. *Revista Costarricense de Psicología*, (8-9), 27-40.
- Bernal, S. V. (2018). Sonidos e imágenes heterogéneas: representaciones de subjetividades indígenas y cholas de los Andes en Lima, Perú (Tesis doctoral, University of Texas at Austin). Repositorio Institucional UT. <https://repositories.lib.utexas.edu/handle/2152/85035>
- Burke, P. (2005). *Visto y no visto*. Cultura libre.
- Callaos y adoctrinados. (2012, Octubre 12). La Opinión.
- Castillo, G. (2013). Las representaciones de los grupos indígenas y el concepto de nación en Forjando la Patria de Manuel Gamio. *Cuicuilco*, 20(56), 11-34.

- Cebrelli, A., & Rodríguez, M. C. (2013) Algunas reflexiones sobre representaciones y medios. *Revista Tram[p]as de la comunicación y la cultura*, 76, 89-99.
- Chartier, R. (2002). *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*. Editorial Gedisa.
- Chavarro, F., & Otálora, F. G. (2020). La inestabilidad social en El Catatumbo desde la óptica de la violencia estructural (2010-2018). *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(2), 562-585.
- Constitución política de Colombia. (1991). <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>
- Cruz, E. (2017). La protesta campesina en el Catatumbo Colombia (2013). Un análisis sociopolítico. *Mundo Agrario*, 18(39), e073: 1-23.
- Defensoría del Pueblo. (2006, 11 de Diciembre). ASOCBARÍ - Informes. Recuperado el 15 de Marzo de 2014, de <http://www.asocbari.org/informes/informe.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2005). *Censo Nacional*. DANE. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-general-2005-1>
- Díaz, L. (2021). Lo "indígena" en los medios sociales: un análisis bibliométrico desde Scopus. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (146), 113-140.
- El poder motilón. (2006, Octubre 12). La Opinión.
- Encuentro binacional Barí. (2015, Octubre 13). La Opinión.
- Espinel, G. A. (2014). Representaciones del movimiento indígena del Cauca en la prensa local (El Liberal 1984-2004). Cuadernos artesanos de comunicación, 11.
- Fuimos conquistados, reprimidos y destruidos. (1992, Octubre 12). La Opinión.
- Fundación Paz y Reconciliación. (2020). *Sin dios ni ley, un informe de la violencia en la frontera*. <https://pares.com.co/2020/02/10/sin-dios-ni-ley-un-informe-de-la-violencia-en-la-frontera/>
- Gutiérrez, N. (2016). Establecimiento de la agroindustria palmera en la región del Catatumbo, Norte de Santander (1999-2010). *Ciencia Política*, 11(21), 93-124.
- Hernández-Sampieri, R., & Torres, C. P. M. (2018). *Metodología de la investigación* (vol. 4). McGraw-Hill Interamericana
- Hall, S. (1997). *El trabajo de la representación*. En S. Hall (ed.), *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices* (pp. 13-74). Sage Publications.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II* (pp. 469-494). Paidós.
- Magallanes, C., & Ramos, J. M. (2016). *Miradas propias: pueblos indígenas, comunicación y medios en la sociedad global*. Ediciones CIESPAL
- Ministerio de Cultura. (2010). *Caracterizaciones de los pueblos indígenas de Colombia. Dirección de Poblaciones. UWA Gente inteligente que sabe hablar*. <https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Poblaciones/PUEBLO%20UWA.pdf>

- Montoya, F.A. (2020). Justicia para un territorio de frontera. La provincia de Maracaibo ante la sombra de los Motilones, siglo XVIII. En: H. Cuevas, *Conflictos indígenas ante la justicia colonial: los hilos entrelazados de una compleja trama social y legal, siglos XVI-XVIII* (pp. 127-147). Editorial Universidad Santiago de Cali.
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Mugny, G., & Carugati, F. (1985). *L'intelligence au pluriel: Les représentations sociales de l'intelligence et de son développement*. Buenos Paidós
- Motilones: blanco no respetar. (1992, Octubre 11). La Opinión.
- Lopez-Hurtado Quiroz, L. E. (2007). Trece claves para entender la Interculturalidad en la Educación Latinoamericana. En: Prats, E. (coord.), *Multiculturalismo y Educación para la Equidad*. Barcelona: Octaedro-OEI (pp. 13-44).
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. (2015). *Colombia. Monitoreo de Cultivos de Coca 2014*. UNODC.
- Otálora, F. (2019). La violencia de origen criminal, articulación con la violencia política como factores de inestabilidad en el Catatumbo (2010-2018). *Perspectivas en inteligencia*, 11(20), 51-69
- Presidente de la República de Colombia. (1988, 28 de septiembre). *Decreto 2001 de 1988. Por el cual se reglamenta el inciso final del artículo 29, el inciso 3° y el párrafo 1° del artículo 94 de la ley 135 de 1961 en lo relativo a la constitución de Resguardos Indígenas en el territorio nacional*. Diario Oficial N°. 38515. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1755876>
- Pereyra, R., Alonso, E., & Lencina, R. (2021). La construcción noticiosa de los pueblos indígenas en los principales diarios online de Argentina. *Revista de Comunicación*, 20(1), 217-238.
- Páez, D. A., Diago, O., & Páez, W. (2010). *Mundo barí, un pueblo que se niega a desaparecer*. Centenario Norte de Santander, Gobernación Norte de Santander, Secretaría de Cultura Norte de Santander.
- Restrepo, L. (2007). Tengo los pies en la cabeza, de Berichá, los u'wa y los retos de la cultura del reconocimiento. *Cuadernos de Literatura*, 11(22), 153-167.
- Separata Infantil. (1997, Octubre 11). La Opinión.
- Serjé, M. (2003). ONGs, indios y petróleo: El caso U'wa a través de los mapas del territorio en disputa. *Bull.Inst.fr.études andines*, 32(1), 101-131.
- Urbina, J. E., & Ovalles, G. A. (2018). Teoría de las representaciones sociales. Una aproximación al estado del arte en América Latina. *Psicogente*, 21(40), 495-544.